

# crónica

## La participación activa de los estudiantes en la formación universitaria

En el ámbito de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo se han celebrado en el Palacio de la Magdalena, de Santander, las jornadas del III Curso de Verano del S. E. U. sobre el tema "La participación activa de los estudiantes en la formación universitaria". Las reuniones de estudio, que se celebraron del 1 al 14 del pasado mes de agosto, se vieron concurridas por numerosos universitarios españoles y miembros estudiantiles y docentes de Alemania, Irlanda, Francia, Estados Unidos, Marruecos y Méjico, quienes presentaron la situación actual de la Universidad en sus respectivos países. Entre los españoles figuraron numerosos catedráticos, los rectores de las Universidades de Murcia y Sevilla y los mandos de la Universidad Internacional.

### ANTECEDENTES Y ESTRUCTURA DEL CURSO.

Como consecuencia de los Cursos antecedentes, el S. E. U., en colaboración con el Servicio de Asociaciones del Profesorado, después de haber estudiado en los veranos de 1958 y 1959 los problemas generales del "Sindicalismo estudiantil" y de "La Universidad española en su organización y método", ha intentado en 1960 el enfoque de cara de un tema que es corolario y conclusión de los anteriormente tratados. En el I Curso se examinaron las grandes líneas del sindicalismo estudiantil español, detallando la organización de la Universidad desde el plano de los alumnos. En el II Curso fueron estudiados, dentro del título general de "La organización de la Universidad", los siguientes temas: Período lectivo y su distribución horaria; Las pruebas de actitud, dentro y fuera de la Universidad; La adecuación de las enseñanzas y el ejercicio profesional, y La organización y método de la formación de los Colegios Mayores.

El III Curso se ha estructurado en dos grandes partes, de simultánea consideración: Un esquema de la realidad estudiantil internacional, y El S. E. U. como instrumento de participación estudiantil en la vida universitaria.

Las ponencias estudiaron los siguientes temas:

*I parte.*—1) "La formación universitaria alemana y sus Asociaciones de estudiantes". 2) "Las Asociaciones de estudiantes en el sistema anglosajón". 3) "Las Asociaciones estudiantiles en los países latinos.—Realidad actual y nuevas corrientes.—Examen especial de la doctrina sindical estudiantil francesa". 4) "La Universidad hispanoamericana y las Federaciones estudiantiles", y 5) "Formación universitaria y Asociaciones de estudiantes en los países árabes".

*II parte.*—1) "La Universidad como corporación.—Los estudiantes como integrantes de la Corporación universitaria.—La Asociación estudiantil.—Su situación actual y líneas de evolución". 2) "Bases doctrinales de la organización sindical estudiantil en España". 3) "La Asociación estudiantil y su colaboración y participación en la ordenación de la vida académica". 4) "Acción estudiantil en el problema de la protección escolar". 5) "La participación estudiantil en la formación complementaria cultural, social, política y deportiva". 6) "La unidad de convivencia universitaria y las diferencias estamentales.—El problema del magisterio y la discipulidad.—La responsabilidad estudiantil". 7) "La participación activa de los estudiantes en su propia formación.—Métodos activos de enseñanza.—Experiencias realizadas y posibilidades de implicación al campo universitario". 8) "La participación activa de los estudiantes en su formación y los métodos activos de enseñanza como base del replanteamiento de la estructura universitaria.—Hacia una Universidad ideal.—Posibilidades inmediatas y líneas de evolución".

### PLANTEAMIENTO GENERAL DEL TEMARIO.

En sus palabras de salutación a los participantes, el jefe nacional del S. E. U. hizo un planteamiento de la problemática universitaria actual: la necesidad y el propósito de suscitar problemas que afectan a la Universidad y a su estructura orgánica, como, por ejemplo, de representación ideal, en la que destaca la relación maestro-discípulo, con una pretensión no puramente pedagógica, sino con clara insistencia de la parte activa en la relación de discipularidad. Se ha reprochado a los Cursos de Verano del S. E. U. una excesiva atención a cuestiones que parecen meramente formales, como las de método y organización. "El desconocimiento del valor de las estructuras sociales —dijo Bernal— y el desprecio a los problemas de forma tienen larga tradición en el pensamiento y en la práctica de los españoles. Gran parte de nuestros fracasos jurídicos y políticos tienen su origen en él. También en muy buena medida muchos de los fracasos formativos de nuestra enseñanza. El desdén por la fórmula estructurada y metódica impide la consolidación adecuada de las reformas políticas o sociales y conducen a la falta de reconocimiento de su obligatoriedad formal." Con esta introducción Jesús Aparicio Bernal hace un destacado examen del temario del curso.

En la jornada inaugural, el catedrático Manuel Fraga Iribarne hace un planteamiento general de la participación del elemento estudiantil en las tareas universitarias. Para Fraga, la Universidad es participación activa del estudiante; no es una institución de custodia, sino una institución de educación liberal. Es el último momento de la emancipación, de la maduración del hombre y de la mujer. Esta maduración es precisamente la idea básica de toda educación. Para conseguirla es absolutamente necesaria la participación de los alumnos, ya que no hay educación si el educando adopta actitudes de pasividad. Y esta participación debe ser evidentemente estimulada y encauzada al mismo tiempo, de un sentido auténtico de la libertad de enseñar y aprender, en la libertad

académica, movido a impulsos de una perfecta participación. Para centrar esta colaboración radical del alumno —sigue diciendo Fraga—, es necesario precisar cuál es el fin de la Universidad y qué es realmente ésta. "La Universidad no es el simple problema de una institución, sino con su misma esencia, el problema de la propia fisonomía de una sociedad entera, de la relación social con sus ideales y con sus criterios, del acceso a la cultura superior y, por tanto, de formación de la clase dirigente." De la misma manera que la sociedad se encuentra en una crisis de crecimiento, igualmente la Universidad ve en su propia carne el reflejo de la crisis, tal vez con viso más grave.

Seguidamente, Fraga hizo una exposición detallada de los cuatros problemas que constituyen la raíz de la crisis de la Universidad, que fueron estudiados en una reunión reciente, convocada en Polonia, bajo el patrocinio de la Fundación Ford:

a) Los equívocos sobre la naturaleza y fines de la educación superior, en una sociedad en trance de desarrollo tecnológico.

b) Desequilibrio entre demanda y oferta de servicios universitarios.

c) Decadencia general de las costumbres universitarias, tanto en la organización como en los métodos de enseñanza.

d) Depreciación social de los títulos universitarios.

No se trata —continuó— de promover la alta cultura, sino de formar la clase dirigente con exactitud y rigurosa funcionalidad. La vida intelectual es una función social básica, que debe tener su estímulo y adecuada compensación. El maestro debe dejar paso al equipo más eficaz y duradero, ya que el talento humano, socialmente considerado, no se puede conseguir a corto plazo y es preciso alcanzar la capacidad del sacrificio generoso de la siembra.

## I. PARTICIPACION ESTUDIANTIL EN LA VIDA UNIVERSITARIA

Damos a continuación una reseña de las principales ponencias y comunicaciones presentadas al curso.

### LA UNIVERSIDAD COMO INSTITUCIÓN.

La primera ponencia fue dirigida por Eduardo Navarro, presidente del Consejo Representativo Nacional del S. E. U. y rector del Colegio Mayor "Francisco Franco", de la Universidad de Madrid. Con el título de "Naturaleza y fines de la Universidad: su integración social", Navarro ha desarrollado un tema muy a propósito para entrar en esa participación activa de los estudiantes, cuyo análisis persigue el Curso.

La Universidad como institución, idea objetiva a la que se adhieren pluralidad de voluntades para su realización. Esta idea se encuentra plasmada en los fines de la Universidad: fin histórico, fin docente, fin formativo humano, fin de investigación y fin perfecto de la sociedad. En la realización y armonía de estos fines colaboran cuatro estamentos: el docente o profesional, el discente o escolar, el circunveniente o social y el regente o Estado. La crisis de la Universidad arranca de la inadecuada armonización de estos fines y produce varios tipos degenerados de la misma: la Universidad al servicio exclusivo de la formación profesional; la Universidad al servicio de la creación de hombres cultos; la Universidad al servicio de la investigación científica, y la Universidad política al servicio del Estado.

Dentro de este esquema inicial ha dedicado atención preferente a los estudiantes organizados en Sindicato, y ha hecho un análisis de los fines del S. E. U. y de su estructura representativa:

"Todo el Sindicato —ha dicho Navarro— trata de realizar, de hacer presente, la posibilidad que tiene el estudiante de hacerse universitario. En nuestra estructura concreta, desde el delegado de Curso hasta el jefe nacional, hay representaciones que se integran en la propia vida universitaria y al final, en los órganos deliberativos y legislativos de la nación."

El tema se ha prestado al diálogo y se han debatido conceptos de fecundo interés. El padre Todolí, dominico, catedrático de la Universidad de Valencia, denunció las causas de la indiferencia estudiantil y las motivaciones de orden psicológico, que dan lugar a lo que puede llamarse crisis espiritual de la juventud. Navarro precisó que el estudiante pretende obtener en la Universidad lo que la sociedad le exige. Pedro Farias, profesor de la Universidad de Murcia, propone la sugestivización de las tareas universitarias y parauniversitarias, y explica sus experiencias al respecto.

Interviene el jefe nacional S. E. U. para recoger las palabras del padre Todolí y reconocer que el S. E. U. intenta y va consiguiendo marcar de optimismo la participación de los alumnos en la vida universitaria, para señalar la necesidad de cambiar la composición social de los estudiantes españoles, que llegan a los estudios superiores por caminos y razones en franca desarmonía con los fines de la Universidad.

Fraga indicó que —según la distinción tradicional "corpus y animus"— tal vez la insuficiencia de las condiciones fácticas determinen la agravación del problema de la Universidad. Se refiere al ejemplo de los Colegios Mayores, que vienen a ser una extraordinaria inyección en la vida universitaria, todavía en trance de asimilación.

El profesor Entrena, catedrático de la Universidad de La Laguna, interviene en el coloquio para preconizar una exacta adecuación de la Universidad en la sociedad actual, y como punto indudable de partida, efectuando desde aquélla un tratamiento científico riguroso de la problemática universitaria. "La Universidad —dice— no ha sabido estar en la sociedad."

### LA INICIATIVA Y LA NECESIDAD DE ORIENTACIÓN DEL ESTUDIANTE.

El catedrático don Eugenio Frutos enfocó su comunicación. Por una parte —dijo— los estudiantes desean intervenir en clases prácticas, eso que suele

llamarse método activo de enseñanza, desenvolver algún trabajo preparado, no dejarse pasivamente "tomar la lección" y plantear cuestiones y dificultades durante las clases. Por otra parte, los alumnos en sus consultas y conversaciones particulares con el profesor, cuando éste es accesible, se declaran frecuentemente desorientados: desorientados en lo que atañe a su labor universitaria (forma de estudiar, redacción de apuntes, manejo de bibliografía, etc.), y todavía más desorientados en lo que atañe a la dirección de su vida. El profesor Frutos considera difícil lograr una intervención eficaz del alumno, sea en la clase, sea en la orientación y fijación de los planes de estudio.

Destacó el comunicante dos aspectos de la cuestión. El primero, referido a la intervención en clase, y el segundo, a la iniciativa estudiantil, por lo que hace a los planes de estudio o a la elección de disciplinas.

Cinco formas de iniciativa apreció el doctor Frutos en cuanto a la intervención de los alumnos en clase:

- a) Preguntas en medio de la explicación del profesor.
- b) Las mismas preguntas trasladadas al final de la clase.
- c) Exposición de un tema completo en días señalados, durante un tiempo máximo, dado bajo la dirección del profesor.
- d) Dialogar plenamente, esto es, desenvolverse siempre la clase en forma de diálogo, pudiendo establecerse éste entre el profesor y el alumno solamente o también entre éstos.
- e) Iniciativas de los alumnos, previo acuerdo entre ellos, que no se refieran a temas de clase, sino a la exposición de cierta parte del programa y aligeramiento, por supresión, de otros.

Los defectos de cada una de estas formas de iniciativas y sus posibles remedios ocuparon el debate de los cursillistas durante todo el tiempo disponible de la mañana.

La segunda parte de la disertación del profesor Frutos se centró en la participación de los alumnos en los planes de estudio y en la elección facultativa de materias. Recomendó un sistema de trabajo encaminado a conseguir esta participación, dividida en tres fases. En primer lugar, la exploración de la opinión estudiantil, que puede hacerse a través de encuestas dirigidas por el S. E. U. Una segunda fase sería la clasificación del material recogido, y una tercera la elaboración de propuestas concretas, a través del mecanismo sindical representativo del S. E. U. y de los órganos de gobierno de la Universidad.

Por lo que respecta a la elección de materias, sólo atañe el problema a aquellas facultades y planes de estudios abiertos a la iniciativa del estudiante. Esto se remedia con el catedrático convertido en tutor.

El estudiante que llega a la Universidad necesita que le ayuden en sus trabajos, y es una obligación del profesor proporcionarle esta ayuda. En los primeros cursos es donde esta necesidad se presenta como más acuciante. El profesor universitario tiene la impresión de que es mayor de lo que debiera ser, dada la existencia de un curso preuniversitario, que hasta la fecha no parece haber conseguido preparar para la tarea universitaria. Aquí sí que los estudian-

tes pueden y deben reclamar ser orientados, pero antes de entrar en la Universidad. Dentro de ella los alumnos necesitan de la orientación magistral para decidir su futuro profesional, y esta cuestión se le plantea mucho antes de terminar su licenciatura, generalmente en los primeros cursos. Pero además existe otro tipo de orientación, que puede llamarse personal en la vida, que se refiere a problemas morales, sociales y religiosos, y a la situación del hombre en este mundo en general. Y en este aspecto vale tanto la iniciativa del profesor como la del alumno.

La ponencia quedó resumida en las siguientes conclusiones:

- 1.º La iniciativa de los estudiantes en las clases, trabajos, etc., debe ser estimulada, pero también encauzada.
- 2.º Los estudiantes debe ser informados y orientados en la elección de estudios por los profesores antes de entrar en la Universidad. Y ya en ella, debe también informárseles y orientárseles en la elección de la especialidad.
- 3.º Sin dejar de asistir al estudiante y postgraduado, conviene que éstos aprendan a desenvolverse por sí mismos, tanto en el plan científico como en el de la vida, estimulando la autodeterminación personal.

#### LA ENSEÑANZA ACTIVA Y LA MADURACIÓN DEL UNIVERSITARIO.

La comunicación presentada por el doctor don Juan Tusquets, catedrático de la Universidad de Barcelona, con el título de "Contribución de los métodos de enseñanza activa a la maduración síquica del universitario", tocó varios problemas de actualidad en los ambientes estudiantiles, preocupados por una mejor enseñanza superior, como son el trabajo en equipo, el desarrollo de la convivencia entre profesores y alumnos, la posibilidad de las actitudes personales, etcétera.

Es algo indudable —dijo monseñor Tusquets— que se requiere una cierta madurez para iniciar la citada etapa educacional, y ello constituye el objetivo final de la educación. Existen dos interpretaciones de la misma, bien sea la tolerante o la que considera la madurez como un acercamiento a un ideal de perfección humana. La madurez deberá ser en todo caso suficiente para iniciar con posibilidades de eficacia la etapa subsiguiente. Tres preguntas fundamentales se plantean claramente: qué forma de maduración deberá haber alcanzado quien llegue a la Universidad, qué grado de la misma ha de adquirir en la Universidad y qué contribución aportarán los métodos activos de enseñanza a la consecución de esta madurez final, más importante, por supuesto, que la mera consecución de un diploma de licenciado o de doctor.

Prosiguió monseñor Tusquets con la exposición de los elementos de la madurez síquica. En esta capacitación se incluyen dos factores fundamentales: el desarrollante y el integrador. Las condiciones de los mismos vendrán subordinadas a la intensidad de orientación, autodominio, capacidad de gozarse en la misión y ejecución de la empresa, desarrollo personal y adquisición de costumbres y destrezas.

Explicó el influjo de la metodología activa en la

maduración estudiantil, haciendo un esquema de los procedimientos de trabajo concreto. Inicialmente, habrá de partirse de la diferenciación de las materias, según sean susceptibles de trabajos de acostumbraimiento memorístico o de investigación y reflexión personal. Posteriormente, habrá de estudiarse el medio de lograr una participación agente del alumno, que se lograría por una configuración del programa en inventario de datos y fórmulas y un elenco de problemas perennes y actuales.

La enseñanza activa no puede dejar al margen el desarrollo de las aptitudes individuales. Una vez dominado el programa, o la parte correspondiente al trimestre o cuatrimestre, el profesor promoverá investigaciones personales de los alumnos, secundando propuestas de éstos, o tomando él la iniciativa. Más que el progreso de las ciencias, apuntarán tales actividades a tres blancos: 1.º, desarrollar las aptitudes en que sobresalga el alumno; 2.º, desenvolver también aquellas en que el alumno, bien dotado, revele una insuficiencia que podría frustrar los frutos que se esperan de aquellos en que aventaja a sus compañeros, y 3.º, iniciarle en el quehacer científico.

El doctor Marín Pérez, catedrático de Derecho Civil, presentó al Curso una larga comunicación según el sumario siguiente:

I. Misión formativa de la Universidad.—II. El deber de escolaridad, como primordial al estudiante universitario.—III. La política en la Universidad.—IV. Los Colegios Mayores como complemento de la Universidad.—V. Universidad y estudios sindicales.—VI. Los exámenes.—VII. Auxiliares de cátedra.—VIII. El exclusivismo científico.—IX. Prejuicios sociales frente al catedrático.—X. El llamado Fuero Universitario.—XI. Métodos activos de enseñanza. Experiencias realizadas y posibilidades de implicación al campo universitario, en relación con la enseñanza del derecho: explicaciones de cátedra. Seminarios. Clases prácticas.—XII. Manuales y guías escolares.

Comenzó Marín desarrollando un esquema conceptual de la misión formativa de la Universidad, que debe ser total, capacitando intelectualmente al estudiante para que pueda enfrentarse con conocimiento de causa ante esa serie de problemas científicos y sociales que constituyen sus metas. Estudió la cuestión de la continuidad de la beca en el graduado, resuelta de manera afirmativa, y el deber de escolaridad como base primordial del funcionamiento de la Universidad, desde el punto de vista escolar. El único elemento perjudicado con el incumplimiento del deber es el estudiantil. En el tercer punto, relativo a la política en la Universidad, efectuó una distinción desde la previa preparación para la actuación política y la simple actividad sin base previa. El hombre llamado apolítico no tiene cabida en la Universidad.

Pascual Marín ha escrito alguna vez sobre Colegios Mayores, y se ha preocupado de llegar a un conocimiento directo de la vida de estos centros. "Yo recomendaría —ha dicho— una visita al Colegio Mayor "Antonio Ribera", de la Universidad de Madrid. El visitante podrá comprobar lo próximo que está de la austeridad y de la formación que regía la vida de nuestros Colegios Mayores de las mejores épocas crea-

doras. Creo sinceramente que los médicos, abogados, jueces, ingenieros, peritos, etc., que de aquí salgan formados, partirán felices a sus destinos en nuestros pueblos, tan necesitados de rectores de su vida administrativa que, sin la fiebre de la gran capital, sepan contribuir con su mejor entusiasmo a su grandeza y prosperidad."

Se extendió en diversas consideraciones sobre la misión formativa complementaria, para terminar el tema con estas palabras: "La formación en nuestros Colegios Mayores requiere una transformación total, en el sentido de complementar dando plena ocupación a los colegiales, sin perjuicio del descanso estricto en los días festivos del calendario escolar, para que se habitúen a la vida del trabajo y para que la vuelta al hogar en vacaciones, lejos de resultar un suplicio por echar de menos el confort de los Colegios, suponga un alegre descanso en las tareas escolares. Y —lo que es aún más interesante— que la vida del futuro profesional en los pueblos no constituya tampoco ese suplicio, porque del Colegio Mayor debe salir impregnado de amor a los pueblos dispersos a lo largo de la maravillosa geografía hispana."

Pasó a continuación a exponer una serie de reflexiones sobre los estudios sindicales, como medio de integrar al universitario en la estructuración política nacional; el problema de los exámenes, como forma supletoria de calificación, y el de los profesores auxiliares de cátedra. Preconizó un sistema de enseñanza activa, a base de la docencia por equipos, y una planificación de las cátedras en concreto.

#### LA ACTIVIDAD DOCENTE DEL UNIVERSITARIO.

El doctor don Santiago Montero Díaz, catedrático de Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, habló de la actividad docente del universitario.

La ponencia versó sobre la posibilidad de que el discípulo se incorpore a la actividad docente de la Universidad, enseñando a su vez, como medio importante para su propia formación profesional. Comenzó el señor Montero Díaz exponiendo la aparente paradoja del enunciado. No obstante, enseñanza y aprendizaje no son dos conceptos contrapuestos. La docencia, que fue en principio un simple adiestramiento verificado en formas sociales originarias, experimentó una gran transformación, pasando así de ser una transmisión de técnicas elementales a constituirse en un acto social de transmisión de los valores de la colectividad. A su inicial carácter espontáneo sucedió un carácter reflejo y sistemático. En los medios más primitivos conocidos, el iniciado, que ha alcanzado cierto profesor, ayuda activamente al educador. La historia comprueba que en cada época siempre ha subsistido una actividad docente del alumno.

El señor Montero Díaz ofreció un rápido panorama de ejemplos históricos, desde la pedagogía sofisticada hasta nuestros días, pasando por el sistema medieval, renacimiento, liberalismo y la pedagogía política y movimientos transmutadores de la actualidad. La Universidad, en general, ha permanecido dogmática y autoritaria en todos los países. Las razones han sido la merma de la autoridad del profesor, lo

arriesgado de la reforma y su elevado coste. Mas, realmente, esta actividad docente del alumno sería siempre, naturalmente, restringida, canalizada y orientada técnicamente por el profesor. Esta reorganización —que no reforma— abrirá un cauce a la impaciente necesidad de acción juvenil y compensaría el gravamen aportado por el fecundo resultado cultural.

La docencia del alumno es una experiencia milenaria, y la apertura de este camino de afloramiento de la personalidad juvenil sería una incorporación perfeccionante. La enseñanza monológica lleva fatalmente al alumno a una actitud retraída, mientras que esta actividad daría plena autenticidad a su trabajo. Por otra parte, impediría al profesor detenerse en el tiempo, facilitando el contacto generacional.

El alumno que expone su lección se adiestra en la ordenación de sus ideas, en la expresión de su pensamiento y halla un constante estímulo. En la medida que esa labor conjuga la autenticidad y personalidad del alumno, con la orientación y dirección del profesor, servirá a la formación de sus propios compañeros. Por último, se habituaria a la docencia, convirtiéndose en auténtico colaborador del profesor y de la Universidad.

Esta labor sería canalizable a través de los Seminarios y de lecciones doctrinales o prácticas, desarrolladas por los alumnos, de acuerdo con los profesores, y a hora que no interfieran las clases obligadas de éstos.

El ponente, tras la exposición reseñada, presentó al pleno del Curso las tres conclusiones siguientes:

*Primera:* Es de gran utilidad que se estudie la incorporación a la Universidad de una actividad docente por parte del alumno, con la intervención y dirección del profesor. Este tipo de colaboración activa del estudiante es un instrumento de extraordinaria eficacia para la formación profesional.

*Segunda:* Es necesario que le sea concedido al profesorado una mayor autonomía para la organización de esta modalidad en la enseñanza, y que se faciliten los medios económicos necesarios para remunerar y recompensar, a manera de estímulo, el trabajo que los alumnos realicen.

*Tercera:* Correspondería a los propios estudiantes, por medio de sus organismos, esbozar una posible reglamentación de esta actividad, sometiénola a la autoridad universitaria para su generalización en los distintos centros.

#### LA ACTIVIDAD COLABORADORA DEL ESTUDIANTE.

El rector de la Universidad de Murcia expuso su comunicación con el título de "La actividad colaboradora del estudiante". La Universidad —dijo— no está organizada en provecho del estudiante, sino de la

cultura, y no tiene por finalidad inmediata a la utilidad individual y a las conveniencias privadas, sino a las públicas. Esto hace que el estudiante no pueda estar en posición de exigencia, sino de servicio. El primer deber es el estudio, pero hay un segundo deber de cooperación al perfeccionamiento de los servicios universitarios en la medida compatible con sus propios fines individuales.

Esta colaboración del estudiante es particularmente interesante para suplir algunas deficiencias que la Universidad no puede hoy corregir por falta de medios y, concretamente, por falta de personas. Como ejemplos, el doctor Batlle ha puesto los de fichaje y catalogación en las bibliotecas de las Facultades, tanto de libros como de revistas, y el de intervención y organización de datos. El Secretariado de Publicaciones, de intercambios científicos y extensión universitaria, apenas si puede hacer otra cosa que llevar la dirección del servicio, pero necesita bastantes personas, y no meramente en función burocrática. "Hoy, que tanta importancia tiene el Derecho comparado, nosotros hemos sentido la necesidad de relacionarnos con especialistas extranjeros, y casi necesitamos tantos colaboradores a nuestro lado como corresponsales, con los que deseamos comunicarnos. Ni con auxiliares o ayudantes hemos podido conseguir esto. Necesitamos de personas que no sean meros funcionarios administrativos, y nadie mejor que los propios estudiantes."

Ciertamente, esta colaboración no es extraña a nuestros ambientes estudiantiles, pero el doctor Batlle ha precisado su pensamiento, reclamando una institucionalización de este sistema cooperativista. "Nosotros —dijo— deseáramos que la colaboración estudiantil fuera prestada de una manera más orgánica, y puesto que el elemento escolar no desdeña el trabajo, como ha puesto de manifiesto con nota simpática el S. U. T., podría ser perfectamente utilizado para los fines indicados."

Sometió a la consideración de los asistentes las siguientes conclusiones:

I. Los órganos directivos del S. E. U. se pondrán en relación con los Rectorados y Direcciones de las Escuelas técnicas para brindar la prestación personal de los escolares para las finalidades universitarias compatibles con su estudio, organizando un voluntariado para dicho servicio y teniendo en cuenta las aptitudes especiales de cada uno.

II. Si en alguna Universidad las universitarias no realizan en ella por lo menos parte del Servicio Social, deberá generalizarse la práctica de ello.

La realización de estos servicios, siempre que se trate de estudiantes por lo menos de mediana aplicación, deberá tenerse en cuenta con preferencia para gozar de beneficios de bolsas de estudio, becas, asistencia a cursos de verano y plazas en Colegios Mayores.

## II. PANORAMA INTERNACIONAL DE LA UNIVERSIDAD

En este segundo apartado de la crónica se presentan resúmenes de los informes presentados por los participantes extranjeros y nacionales sobre la situación actual de la Universidad en Alemania, Estados Unidos, Irlanda, Francia, Hispanoamérica y Marruecos, con atención especial a la participación activa estudiantil y a las Asociaciones de estudiantes.

### LA UNIVERSIDAD ALEMANA

“La formación ideal de cada Facultad —dijo el miembro del Comité estudiantil GEMEN, de la Alemania Occidental, Wilhelm Wemmer— deberá ir precedida del conocimiento del conjunto orgánico de la ciencia. La realidad en Alemania no corresponde, sin embargo, a este ideal. Con la victoria de las ciencias positivas y la consiguiente dispersión de las Facultades desaparecía el fundamento uniforme de la formación universitaria. La revolución social condicionó la creación de una multiespecialización, y esto lleva consigo la incompreensión de la visión total universitaria. El estudiante alemán apenas ve más allá de sus estudios. La formación exige una plena transformación y realización de la verdad en la vida cotidiana. Esta crisis se ve agravada por la superpoblación y por la insuficiencia de catedráticos, lo que impide un contacto pleno y conveniente entre maestros y discípulos.

La Universidad alemana —continuó informando Wemmer— posee un alto nivel dentro de las Facultades, pero carece de la formación integral que reclaman las condiciones del alumnado. Esta función intenta realizarse en las Residencias universitarias, que albergarán a un 20 por 100 de los alumnos una vez estén realizados los planes de alojamiento estudiantil proyectados por el Gobierno. Estos centros gozan de amplia subvención estatal y de procedencia privada. Están regidos por un director encargado de la formación y otro administrativo. Ambos son nombrados por las entidades o las instituciones fundadoras. La organización estudiantil no posee como tal Residencias universitarias. Los estudiantes tienen cierta participación en el aspecto educativo y del gobierno de las Residencias.

En 1949 se formó el Sindicato de los estudiantes alemanes, V. D. S., al que obligatoriamente en un centro superior de enseñanza, satisfacen una cuota de cincuenta y seis marcos por semestre. La población universitaria de Alemania occidental —a la que venimos refiriéndonos— se eleva a 187.500 estudiantes, distribuidos según los estudios en 30.000 matriculados en las llamadas ciencias del espíritu; 20.000 en ciencias exactas, 19.000 en Derecho, 19.000 en Medicina y 70.500 en las Escuelas técnicas.

El Sindicato estudiantil no posee representación en los claustros de profesores ni en las Juntas de Gobierno de las Universidades, aunque su intervención indirecta tiene mucha importancia. Sus órganos de gobierno más destacables son el llamado Parlamento, el Comité Ejecutivo (ASTA) y el Senado. La V. D. S. es el instrumento de autodeterminación estudiantil, a pesar de las limitaciones que le impone

su funcionamiento, no estructurado en su aspecto público.

### LA UNIVERSIDAD NORTEAMERICANA

El agregado cultural de la Embajada de España en Washington, don Enrique Suárez de Puga, antiguo vicerrector del Colegio Mayor Santa María de Europa, y que rigió asimismo el Colegio Mayor César Carlos, del S. E. U., de Madrid, presentó una comunicación sobre “El sistema universitario en los Estados Unidos”, desarrollando tres aspectos del mismo: sistema general de enseñanza superior, organizaciones estudiantiles norteamericanas y posibilidades de los estudiantes españoles en los Estados Unidos.

Seguidamente presentó su comunicación el profesor Enrique Rodríguez Serrano, de la Universidad de Columbia, completando y corrigiendo la versión que de la Universidad anglosajona tenían hasta ahora los asistentes al Curso. Sugestivamente, el profesor Serrano ha expuesto la caracterología política, social y espiritual de la organización universitaria en Gran Bretaña, Alemania y Estados Unidos. Como final, centró el problema de España y su Universidad en el mundo contemporáneo.

### LA UNION NACIONAL DE ESTUDIANTES DE IRLANDA

Los irlandeses Hanns y O’Leary —miembros de la Asociación estudiantil existente en su país— presentaron una comunicación sobre la organización de la Unión Nacional de Estudiantes. En ella expusieron la evolución histórica y organización actual de su sistema universitario y la estructura y funcionamiento de la Unión Nacional de Estudiantes Irlandeses prevista dentro de la parte del temario del Curso que trata de las asociaciones de estudiantes extranjeros. Están regidos por un Comité ejecutivo de once miembros, por un Consejo nacional y por un Comité de los Consejos representativos de los estudiantes. Las actividades de la U. S. I. son muy numerosas. Hay seis vicepresidentes, que vienen a ser lo que en el S. E. U. son los jefes de los Departamentos Nacionales, encargados de dirigir las actividades de campos de trabajo, oficinas de viajes, culturales y sociales, de deportes, de becas y ayuda al estudiante y de relaciones internacionales. La Unión de Estudiantes de Irlanda evita todo matiz político y su lema está sacado de la Constitución de su país: “Todos los jóvenes de Irlanda deben ser requeridos de igual manera”, que viene a ser una proclamación del principio de igualdad de oportunidades, que defiende el S. E. U. desde los primeros momentos fundacionales.

### LA UNIVERSIDAD HISPANOAMERICANA Y LAS FEDERACIONES ESTUDIANTILES

Los licenciados mejicanos Cardona, Cuevas, Vargas y Rodríguez trataron ampliamente el tema: “La Universidad hispanoamericana y las Federaciones estudiantiles”.

El trabajo de la ponencia se dividió en cuatro partes. En primer lugar intervino *Juan José Cardona*, doctor en Derecho y presidente de la Asociación de Universitarios Mejicanos en España, con un detallado esquema de la educación en Iberoamérica. Desde la época precolombina hasta la organización actual, pasando por la época virreinal y de la emancipación, Cardona trazó un completo panorama de las características de la enseñanza y de la educación hispanoamericanas.

*Salvador Cuevas*, doctor en Derecho, explicó a los cursillistas los intentos reformistas de la Universidad en los distintos países de Iberoamérica, la fundamentación teórica de los mismos y los principales puntos de desarrollo histórico. Esta bandera de la reforma universitaria ha sido frecuentemente desvirtuada por ideologías políticas determinadas, siendo necesaria su vuelta al primitivo ser, que consiste —dijo Cuevas— en “una reforma universitaria apretada y ceñida al cuerpo de nuestra alma, eminentemente hispánica, tradicionalista y religiosa, que ofrezca verdaderas soluciones conforme a nuestra caracterización espiritual”.

El presidente de las Asociaciones de Estudiantes Iberoamericanos y Filipinos en España, *José Vargas Jiménez*, detalló las Federaciones de estudiantes existentes en Hispanoamérica, su acontecer histórico y sus principales características. Analizó las fricciones de los estudiantes con los sistemas políticos de tendencias marxistas, y la labor realizada en pro de una auténtica plasmación universitaria, cuyo mejor exponente es el de la Universidad autónoma de Guadalajara. Hizo un interesante estudio de las relaciones de las Organizaciones estudiantiles iberoamericanas con las internacionales U. I. E., C. O. S. E. C., O. M. U. y Pax Romana. Las dos primeras, resultantes de una especial configuración ideológica marxista o capitalista, suponen un dirigismo que las hace prácticamente inaceptables.

La ponencia terminó con la intervención de *Rafael Rodríguez*, abogado y periodista, que habló de la “Penetración comunista en la Universidad hispanoamericana y movimientos estudiantiles católicos nacionalistas”. El comunismo en la América hispana ha tenido especial importancia en su acercamiento a la Universidad. Frente a esta penetración marxistas, los únicos intentos serios y responsables de conformación real han partido de los católicos, aunque su eficacia se ha visto frecuentemente disminuída. Señaló como tarea inmediata “la formación de juventudes con mentalidad católica y nacionalista, conscientes de que la Universidad es un lugar de preparación para llegar al pueblo en forma de catequesis, de acción social, de difusión ideológica y, en fin, en todas las formas perennes y modernas de luchar y de trabajar.

#### LA SITUACION UNIVERSITARIA DE MARRUECOS Y LA U. N. E. M.

Marruecos posee una de las Universidades más antiguas del mundo. Hace pocos meses se celebró el

milenario de la Universidad Karauina, de Fez. Los estudiantes marroquíes Mohamed Seddiki y Mohamed Nest-Nash, miembros del Comité ejecutivo de la Unión Nacional de Estudiantes Marroquíes, actuaron brillantísimamente en el pleno. Escuchando las reflexiones de estos muchachos, los cursillistas, ganados en su atención por la brillantez y la precisión de los representantes del antiguo y rejuvenecido pueblo marroquí, pasaban del asombro a la simpatía.

Cuando en 1956 Marruecos recobraba su independencia, se encontró con una serie de instituciones nuevas y una estructura económico-administrativa al estilo moderno, que exigía un importante número de técnicos y expertos, de los que carecía el país entre sus elementos autóctonos. Como no había número suficiente de profesores, ni tiempo para formarlos, el Ministerio de Educación Nacional de Rabat optó por la implantación de un sistema de formación acelerada, de manera que en el breve plazo de unos meses, a un joven se le enseñaba la metodología pedagógica, unas nociones de matemáticas y los principios de la cultura general.

El resultado no ha satisfecho: ni los profesores podían cumplir con su misión, ni los estudiantes alcanzaban el nivel mínimo deseable. La experiencia tuvo que ser abandonada.

En 1957 se crearon las Facultades de Ciencias Jurídicas, Económicas y Sociales; de Letras y de Ciencias. Junto a esta Universidad moderna, subsiste la tradicional. En la antigua zona española, existe la Escuela Politécnica, que enseña en español todas las carreras técnicas de grado medio. Los representantes estudiantiles de Marruecos han planteado el problema del afrancesamiento y de la arabización de su enseñanza, contestando adecuadamente a las diversas preguntas que sobre estos extremos les han formulado los estudiantes españoles.

La Unión Nacional de los Estudiantes Marroquíes (U. N. E. M.), engloba a todos los estudiantes de enseñanza superior, tanto la moderna como la tradicional, así como a los estudiantes de preuniversitario y a los de enseñanza técnica, en todos sus grados. La suprema jerarquía representativa es el Congreso, que se reúne anualmente, y que estudia el problema de la enseñanza en general, y aquellos que afectan a los estudiantes en particular.

La U. N. E. M. ha conseguido plena representación en muchos órganos gubernamentales de educación: forma parte del Consejo Superior de Enseñanza, es miembro de la Comisión de Becas del Ministerio de Educación Nacional y del Comité de protección escolar. Realiza una amplia política cultural y de alfabetización, constituyendo esta última uno de los pilares básicos de su programa nacional. Los estudiantes marroquíes tienen un gran papel que realizar en la organización general de la vida de su país, tienen conciencia de ello y se emplean con todas sus fuerzas a través de la U. N. E. M.